

LA FIESTA DE TOROS, PATRIMONIO DE LOS ESPAÑOLES

Extracto de la alocución en APAVE, día 18 Abril 2013

Por Adrián Martín-Albo. Coronel Médico

Entre los múltiples aspectos del patrimonio de los españoles sobresale el relativo a la Fiesta de toros, calificada como *única, irrepetible y psíquicamente reservada a hispanos*. Se ha dicho que es un traje hecho a la medida al punto que si no existiera habría que inventarla. La alusión psicológica viene dada por el hecho de que España es una pura y genial paradoja, a un tiempo sombría y deslumbrante, obtusa y genial, violenta y tierna, mística y cruel, fascinante y repelente, abominable y excelsa, detestable y entrañable, capaz de ascender a la cima y descender a la sima por sus propios méritos. ¿Dónde habría de encontrar nuestra patria su máxima expresión sino en el coso taurino, allí donde se somete a un violento y cegador contraluz toda manifestación humana? donde todo es apasionamiento, controversia y fascinación, donde se refleja nítidamente esta España heterodoxa, esperpéntica, atípica, machadiana, *sufrida, doliente, humilde, gentil y brava...* como una emblemática corrida de toros.

La fascinación del hispano por la fiesta nace de la bipolaridad existencial que le es propia debida a la compleja y extraña personalidad dual de los españoles ya sea de índole cultural, genética o telúrica que nos hace a un tiempo liberales y conservadores, arrojados y cautos, generosos y calculadores, ardientes y fríos, autoritarios y complacientes, reservados y expansivos, vociferantes y recatados, humildes y orgullosos, arrojados y cautos, generosos y calculadores, esperpénticos en el sentir de **Valle Inclán** y apasionados en el de Antonio **Machado** cuando dice: "*En España, de diez cabezas, una piensa, las demás embisten*". De ahí que la Fiesta ejerza su máxima atracción y colme nuestro psiquismo en la medida en que es un espectáculo paradójico, a la vez hermoso y terrible, de sol o sombra, de José o de Juan, odioso y excelso, refinado y bárbaro, exquisito y brutal, de palmas o pitos, de apoteosis o enfermería. Ese violento contraste subyuga al hispano como una droga, tanto al de acá como al de allende el *Charco*. En suma, estamos ante una fiesta, que halaga a la vez el corazón, al cerebro y el estómago, pues no se olvide que el toro acaba sirviendo de nutriente. De paso, permite esa extraña apuesta del celtíbero nadie sabe contra qué ni contra quién. Acaso contra sí mismo.

Interesado en el tema, **Ortega y Gasset** llegó a una triple conclusión: 1ª, que fuera de los cosos no se entiende a España, 2ª, que durante los últimos 300 años no ha habido nada que haya divertido tanto a los españoles como los toros, y 3ª, que el tema favorito de conversación de los españoles ha sido siempre el taurino. Se trata, por tanto, de una fiesta eminentemente popular que aglutina todos los estratos sociales como ninguna otra. Por ello, cometerá un grave error aquel que juzgue a la ligera la hispanísima afición a correr reses bravas. Por su parte, **Manuel Machado**, hermano menor de Antonio, bien que en asuntos taurinos pasa a ser el mayor, dejó bien claro cuáles son esos valores: "*Vino, sentimientos, guitarra y poesía hacen los cantares de la patria mía... Soy como las gentes que a mi tierra vinieron, de la raza mora, vieja amiga del sol, que todo lo ganaron y todo lo perdieron, tengo el alma de nardo del árabe español*".

En Europa, con no escasas e ilustres excepciones, rechazan las corridas de toros. ¿Hay algo de los conceptos *manolomachadianos* en Europa? Decididamente, no. ¿Comprenderán tales cosas en Europa? Rotundamente, no. He ahí la diferencia. Cuando Europa adquiera éstos y otros valores, hoy privativamente hispanos, será el momento de hablar. España se halla suficientemente europeizada, mejor dicho, es Europa, mas ésta no se halla hispanizada.

Se sacudió la hispanización cuando Carlos se retiró a Yuste y se cortó la coleta de emperador, justo cuando amanecía una nueva Hispanidad que tomaba cuerpo al otro lado de la Mar Océana. El rechazo europeo a los toros es natural y racional, los europeos no son machadianos, apasionados ni esperpénticos, no son *devotos de Frascuelo y de María* ni beben en botijo. Existen unas barreras culturales e históricas más altas que los Pirineos. De ahí que jamás comprenderán la España *de charanga y pandereta, cerrado y sacristía*, quizá porque jamás afrontaron una **Reconquista**, jamás conquistaron una **Granada**, jamás partieron a descubrir **Nuevos Mundos**, jamás abatieron **imperios** a cristazo limpio a manos de un puñado de insensatos, jamás acometieron la loca, increíble empresa de **evangelizar** un Continente, jamás libraron unas **Navas de Tolosa** ni un **Bailén**, jamás han matado un toro a espada y jamás han empujado un porrón, epopeyas todas que imprimen carácter. Decía **De Foxá**: *"Un pueblo que sobre un bistec ensangrentado, en lugar de mostaza, coloca un par de banderillas, se halla muy lejos de lo cartesiano y de la lógica"*, es decir de Europa.

Entre las facetas patrimoniales que la Fiesta de toros derrama sobre los españoles cabe destacar el **patrimonio bioecológico**. Viene dado por **el toro**, animal totémico de Iberia, joya biológica, fruto natural de la tierra, eje y pivote de la fiesta. La **dehesa mediterránea** de gran interés agrario, ecológico, ganadero y económico. No menos de 300.000has son dedicadas al toro; se trata de terrenos rústicos, baldíos o no aptos para la agricultura. **Patrimonio arquitectónico-monumental** representado **por las plazas de toros**, los círculos mágicos donde se rinde culto al dios Tauro. Hay muchas plazas históricas, joyas antañonas de cultura y tradición. **Patrimonio histórico** representado por el **trío: idioma, taurinismo, Guadalupe** que los españoles llevaron atados a los mástiles de sus carabelas. **Patrimonio sociológico y tradicional** que viene dado por la profunda relación con el pueblo, reflejada en tradiciones, fiestas, mitos, ritos de gran arraigo popular. Los conceptos de **festividad religiosa, fiesta y toros** van unidos en una tradición secular.

Patrimonio artístico-cultural: ninguna otra actividad lúdica humana como el taurinismo ha trascendido a las Bellas Artes, a la cultura y a la literatura. Forman legión los escritores, poetas, pintores que nos han legado poemas, romances, novelas, esculturas, pinturas, músicas populares y óperas. La **música**, representada en más de mil pasodobles, música específica e inmortal, de gran calidad que el pueblo canta y repite de generación en generación. **Poesía:** son incontables los dramaturgos, novelistas, maestros de la pluma, poetas que han elaborado genuinas perlas poéticas, monumentos a la estética. Destacan **Lorca, Alberti, Gerardo, Duyos, P.Mata, A. de Foxá, M. Machado** y numerosos extranjeros entre los que destaca **Ernesto Hemingway**, enamorado de [España](#) y fascinado por su Fiesta (*"Yo no nací en España pero de ello no tenga la culpa"*).

Patrimonio lingüístico-idiomático: Sin duda, un idioma es magno cuando permite calificar el pelaje de un toro bravo como *"salinero flor de romero"* e identificar la escuela torera sevillana como portadora de *"la voluptuosidad exquisita de la santa pereza del sur"*. En el taurinismo reside la cultura popular expresada a través del idioma, enriquecido por un copioso caudal de voces, dichos, frases, metáforas, locuciones, imágenes y alusiones taurinas, felicísimas unas, exactas otras, siempre adecuadas y gráficas que salpican el lenguaje popular. Repárese en *"Suerte, vista y al toro"*, lema del gran **García Morato**. Asimismo **Jacinto Benavente** utiliza el léxico taurino para definir a los hombres: *"los hay boyantes, los hay muy claros, los hay muy finos, los hay marrajos... Ignoro si España sería mejor sin toros, mas afirmo que no sería España"*. **Antonio Gala**, no precisamente adepto, con enorme clarividencia, asegura: *"El toro es nuestra eucaristía, Lo criamos, lo toreamos, lo matamos y nos lo comemos. Más tarde lo cantamos y lo poetizamos. Qüitemos el toro de aquí y veremos qué nos queda"*.

Véanse algunas joyas del patrimonio lingüístico español inspiradas en el taurinismo: **G^a Lorca:** *"Cuando los luceros clavan rejonas en el agua gris, cuando los erales sueñan verónicas de alhelí".* **Manuel Machado:** *"El primer espectáculo español, la hermosa fiesta bravía de terror y de alegría, de este viejo pueblo fiero: oro, seda, sangre y sol".* **Gerardo Diego :** *"Cómo huele a abril y mayo, ese barrido desmayo, ese gozo, esa tristeza, esa rítmica pereza, esa playa de desgana, campana del Sur, campana".* **Rafael Duyos:** *"La verónica de olor, el molinete de fuego, la chicuelina de nardo, la gaonera de incienso".* **Ortega y Gasset:** *"Los toros son el espejo de una sociedad y el termómetro de la vida política. Fuera de los cosos no se entiende a España".* **A de Foxá:** *Una pobre bestia agonizante, ensangrentada, fatigosa es más importante que un estúpido cuero inflado... Los toros no son un deporte porque hay toreros raquíuticos, enclenques y contrahechos que torear maravillosamente. El único músculo eficaz en el toreo es el corazón....".* **Hemingway:** *En la plaza coexisten la vida y la muerte en un espectáculo bello y ritual que ha sobrevivido desde la Antigüedad. Las corridas de toros son mi recreo y mi diversión... reúnen lo más hermoso: espectáculo, rito, arte y emoción".* **Pedro Mata a la Mujer en los toros:** *"Cambio toda la elegancia/ de los vestidos de Francia / y los magníficos tesoros/ de las plumas y las pieles / por el ramo de claveles / que te llevas a los toros./ Más que todos los sombreros / más que todas las diademas / que inventaron los joyeros / me gusta la maravilla / del marco de tu mantilla / cuando te veo apoyada / sobre una capa bordada / tendida en la barandilla / de delantera de grada".*

Es preciso difundir y proteger esta riquísima faceta del patrimonio de los españoles ligado al taurinismo, genuino símbolo hispano, y por ello blanco del odio de los enemigos de España.

A. Martín-Albo. Abril 2013